

Pedro Calderón de la Barca

La vida es sueño



LIBROS EN LA RED

www.dipualba.es/publicaciones

La vida es sueño

Pedro Calderón de la Barca

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

ROSAURA, dama.

CLARÍN, gracioso.

SEGISMUNDO, príncipe.

BASILIO, rey.

CLOTALDO, viejo.

ASTOLFO, príncipe.

ESTRELLA, infanta.

GUARDAS.

SOLDADOS.

MÚSICO



Indice general

Jornada primera.....	8
Jornada segunda	37
Jornada tercera	75





Jornada primera

(Sale en lo alto de un monte ROSAURA en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.)

ROSAURA	Hipogrifo violento, que corriste parejas con el viento, ¿dónde rayo sin llama, pájaro sin matiz, pez sin escama y bruto sin instinto	5
	natural, al confuso laberinto de esas desnudas peñas te desbocas, te arrastras y despeñas? Quédate en este monte, donde tengan los brutos su Faetonte;	10
	que yo, sin más camino que el que me dan las leyes del destino, ciega y desesperada, bajaré la cabeza enmarañada deste monte eminente	15
	que arruga el sol el ceño de la frente. Mal, Polonia, recibes a un extranjero, pues con sangre escribes su entrada en tus arenas; y apenas llega, cuando llega a penas.	20
	Bien mi suerte lo dice; mas ¿dónde halló piedad un infelice?	

(Sale CLARÍN, gracioso.)



CLARÍN	Di dos, y no me dejes en la posada a mí cuando te quejes; que si dos hemos sido los que de nuestra patria hemos salido a probar aventuras, dos los que entre desdichas y locuras aquí habemos llegado, y dos los que del monte hemos rodado, ¿no es razón que yo sienta meterme en el pesar y no en la cuenta?	25 30
ROSAURA	No quise darte parte en mis quejas, Clarín, por no quitarte, llorando tu desvelo, el derecho que tienes al consuelo; que tanto gusto había en quejarse, un filósofo decía, que, a trueco de quejarse, habían las desdichas de buscarse.	35 40
CLARÍN	El filósofo era un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera más de mil bofetadas! Quejárase después de muy bien dadas. Mas ¿qué haremos, señora, a pie, solos, perdidos y a esta hora en un desierto monte, cuando se parte el sol a otro horizonte?	45
ROSAURA	¡Quién ha visto sucesos tan extraños! Mas si la vista no padece engaños que hace la fantasía, a la medrosa luz que aún tiene el día me parece que veo un edificio.	50
CLARÍN	O miente mi deseo, o termino las señas.	55
ROSAURA	Rústico nace entre desnudas peñas un palacio tan breve que el sol apenas a mirar se atreve; con tan rudo artificio	



	la arquitectura está de su edificio que parece, a las plantas de tantas rocas y de peñas tantas que al sol tocan la lumbre, peñasco que ha rodado de la cumbre.	60
CLARÍN	Vámonos acercando; que éste es mucho mirar, señora, cuando es mejor que la gente que habita en ella generosamente nos admita.	65
ROSAURA	La puerta (mejor diré funesta boca) abierta está, y desde su centro nace la noche, pues la engendra dentro. (Suenan ruidos de cadenas.)	70
CLARÍN	¡Qué es lo que escucho, cielo!	
ROSAURA	Inmóvil bulto soy de fuego y yelo.	
CLARÍN	Cadenita hay que suena. Mátenme, si no es galeote en pena; bien mi temor lo dice.	75
<i>(Dentro SEGISMUNDO.)</i>		
SEGISMUNDO	¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!	
ROSAURA	¡Qué triste voz escucho! Con nuevas penas y tormentos lucho.	80
CLARÍN	Yo con nuevos temores.	
ROSAURA	Clarín...	
CLARÍN	Señora...	
ROSAURA	Huigamos los rigores desta encantada torre.	
CLARÍN	Yo aún no tengo ánimo de huir, cuando a eso vengo.	
ROSAURA	¿No es breve luz aquella caduca exhalación, pálida estrella,	85



(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.)

– 12 –



que yo no gocé jamás?
Nace el ave, y con las galas
que le dan belleza suma,
apenas es flor de pluma, 125
o ramillete con alas
cuando las etéreas salas
corta con velocidad,
negándose a la piedad
del nido que deja en calma: 130
¿y teniendo yo más alma,
tengo menos libertad?
Nace el bruto, y con la piel
que dibujan manchas bellas,
apenas signo es de estrellas, 135
gracias al docto pincel,
cuando, atrevido y crüel,
la humana necesidad
le enseña a tener crueldad,
monstruo de su laberinto: 140
¿y yo con mejor distinto
tengo menos libertad?
Nace el pez, que no respira,
aborto de ovas y lamas,
y apenas bajel de escamas 145
sobre las ondas se mira,
cuando a todas partes gira,
midiendo la inmensidad
de tanta capacidad
como le da el centro frío: 150
¿y yo con más albedrío
tengo menos libertad?
Nace el arroyo, culebra
que entre flores se desata,
y apenas, sierpe de plata, 155
entre las flores se quiebra,
cuando músico celebra
de las flores la piedad
que le dan la majestad
el campo abierto a su ida: 160
¿y teniendo yo más vida



	tengo menos libertad? En llegando a esta pasión un volcán, un Etna hecho, quisiera sacar del pecho pedazos del corazón.	165
	¿Qué ley, justicia o razón negar a los hombres sabe privilegio tan süave, excepción tan principal, que Dios le ha dado a un cristal, a un pez, a un bruto y a un ave?	170
ROSAURA	Temor y piedad en mí sus razones han causado.	
SEGISMUNDO	¿Quié[n] mis voces ha escuchado? ¿Es Clotaldo?	175
CLARÍN	(Aparte.) (Di que sí.)	
ROSAURA	No es sino un triste, ¡ay de mí! que en estas bóvedas frías oyó tus melancolías. (Ásela.)	
SEGISMUNDO	Pues la muerte te daré, porque no sepas que sé, que sabes flaquezas mías. Sólo porque me has oído, entre mis membrudos brazos te tengo de hacer pedazos	180 185
CLARÍN	Yo soy sordo, y no he podido escucharte.	
ROSAURA	Si has nacido humano, baste el postrarme a tus pies para librarme.	
SEGISMUNDO	Tu voz pudo enternecerme, tu presencia suspenderme, y tu respeto turbarme. ¿Quién eres? Que aunque yo aquí tan poco del mundo sé,	190



que cuna y sepulcro fue	195
esta torre para mí;	
y aunque desde que nací	
(si esto es nacer) sólo advierto	
este rústico desierto,	
donde miserable vivo,	200
siendo un esqueleto vivo,	
siendo un animado muerto;	
y aunque nunca vi ni hablé	
sino a un hombre solamente	
que aquí mis desdichas siente,	205
por quien las noticias sé	
de cielo y tierra; y aunque aquí,	
porque más te asombres	
y monstruo humano me nombres,	
entre asombros y quimeras,	210
soy un hombre de las fieras,	
y una fiera de los hombres;	
y aunque en desdichas ta[n] graves	
la política he estudiado,	
de los brutos enseñado,	215
advertido de las aves,	
y de los astros süaves	
los círculos he medido,	
tú sólo, tú, has suspendido	
la pasión a mis enojos,	220
la suspensión a mis ojos,	
la admiración al oído.	
Con cada vez que te veo	
nueva admiración me das,	
y cuando te miro más	225
aun más mirarte deseo.	
Ojos hidrónicos creo	
que mis ojos deben ser;	
pues cuando es muerte el beber,	
beben más, y desta suerte,	230
viendo que el ver me da muerte,	
estoy muriendo por ver.	
Pero véate yo y muera;	
que no sé, rendido ya,	



	si el verte muerte me da,	235
	el no verte qué me diera.	
	Fuera, más que muerte fiera,	
	ira, rabia y dolor fuerte;	
	fuera muerte; desta suerte	
	su rigor he ponderado,	240
	pues dar vida a un desdichado	
	es dar a un dichoso muerte.	
ROSAURA	Con asombro de mirarte,	
	con admiración de oírte,	
	ni sé qué pueda decirte,	245
	ni qué pueda preguntarte.	
	Sólo diré que a esta parte	
	hoy el cielo me ha guiado	
	para haberme consolado,	
	si consuelo puede ser,	250
	del que es desdichado, ver	
	a otro que es más desdichado.	
	Cuentan de un sabio, que un día	
	tan pobre y mísero estaba,	
	que sólo se sustentaba	255
	de unas yerbas que comía.	
	¿Habrà otro -entre sí decía-	
	más pobre y triste que yo?	
	Y cuando el rostro volvió	
	halló la respuesta, viendo	260
	que iba otro sabio cogiendo	
	las hojas que él arrojó.	
	Quejoso de la fortuna	
	yo en este mundo vivía,	
	y cuando entre mí decía:	265
	¿Habrà otra persona alguna	
	de suerte más importuna?,	
	piadoso me has respondido;	
	pues volviendo en mi sentido,	
	hallo que las penas mías,	270
	para hacerlas tú alegrías,	
	las hubieras recogido.	
	Y por si acaso mis penas	



	pueden aliviarte en parte, óyelas atento, y toma las que dellas me sobraren. Yo soy...	275
CLOTALDO	(Dentro CLOTALDO.) Guardas desta torre, que, dormidas o cobardes, disteis paso a dos personas que han quebrantado la cárcel...	280
ROSAURA	Nueva confusión padezco.	
SEGISMUNDO	Éste es Clotaldo, mi alcaide. Aún no acaban mis desdichas.	
CLOTALDO	(Dentro.) ... acudid, y vigilantes, sin que puedan defenderse, o prendeldes o mataldes.	285
TODOS.	(Dentro.) ¡Traición!	
CLARÍN	Guardas desta torre, que entrar aquí nos dejasteis, pues que nos dais a escoger, el prendernos es más fácil.	290
<i>(Sale CLOTALDO con escopeta, y SOLDADOS, todos con los rostros cubiertos.)</i>		
CLOTALDO	Todos os cubrid los rostros; que es diligencia importante mientras estamos aquí que no nos conozca naide.	
CLARÍN	¿Enmascaraditos hay?	295
CLOTALDO	¡Oh vosotros, que ignorantes de aqueste vedado sitio coto y término pasasteis contra el decreto del Rey, que manda que no ose nadie	300



	examinar el prodigio que entre estos peñascos yace! ¡Rendid las armas y vidas, o aquesta pistola, áspid de metal, escupirá el veneno penetrante de dos balas, cuyo fuego será escándalo del aire!	305
SEGISMUNDO	Primero, tirano dueño, que los ofendas y agravies, será mi vida despojo destos lazos miserables; pues en ellos, vive Dios, tengo de despedazarme con las manos, con los dientes, entre aquestas peñas, antes que su desdicha consienta y que llore sus ultrajes.	310 315
CLOTALDO	Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella. (Ciérranle la puerta, y dice dentro.)	320 325
SEGISMUNDO	¡Ah cielos, qué bien hacéis en quitarme la libertad! Porque fuera contra vosotros gigante, que, para quebrar al sol esos vidrios y cristales, sobre cimientos de piedra pusiera montes de jaspe.	330 335



CLOTALDO	Quizá porque no los pongas, hoy padeces tantos males.	
ROSAURA	Ya que vi que la soberbia te ofendió tanto, ignorante fuera en no pedirte humilde vida que a tus plantas yace. Muévate en mí la piedad; que será rigor notable que no hallen favor en ti ni soberbias ni humildades.	340 345
CLARÍN	Y si Humildad y Soberbia no te obligan, personajes que han movido y removido mil autos sacramentales, yo, ni humilde ni soberbio, sino entre las dos mitades entreverado, te pido que nos remedies y ampare.	 350
CLOTALDO	¡Hola!	
SOLDADOS	Señor...	
CLOTALDO	A los dos quítad las armas, y ataldes los ojos, porque no vean cómo ni de dónde salen.	355
ROSAURA	Mi espada es ésta, que a ti solamente ha de entregarse, porque, al fin, de todos eres el principal, y no sabe rendirse a menos valor.	360
CLARÍN	La mía es tal, que puede darse al más ruin; tomadla vos.	365
ROSAURA	Y si he de morir, dejarte quiero, en la fe desta piedad, prenda que pudo estimarse por el dueño que algún día se la ciñó. Que la guardes te encargo, porque aunque yo	 370



	no sé qué secreto alcance, sé que esta dorada espada encierra misterios grandes; pues sólo fiado en ella vengo a Polonia a vengarme de un agravio.	375
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares.) ¿Quién te la dio?	380
ROSAURA	Una mujer.	
CLOTALDO	¿Cómo se llama?	
ROSAURA	Que calle su nombre es fuerza.	
CLOTALDO	¿De qué infiere ahora, o sabes, que hay secreto en esta espada?	385
ROSAURA	Quien me la dio, dijo: «Parte a Polonia, y solicita con ingenio, estudio o arte, que te vean esa espada los nobles y principales; que yo sé que alguno dellos te favorezca y ampare»; que por si acaso era muerto no quiso entonces nombrarle.	390
CLOTALDO	(Aparte.) (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Aun no sé determinarme si tales sucesos son ilusiones o verdades. Esta espada es la que yo dejé a la hermosa Violante, por señas que el que ceñida la trujera, había de hallarme	395 400



amoroso como hijo,
y piadoso como padre.
Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!, 405
en confusión semejante,
si quien la trae por favor
para su muerte la trae,
pues que sentenciado a muerte
llega a mis pies? ¡Qué notable 410
confusión! ¡Qué triste hado!
¡Qué suerte tan inconstante!
Éste es mi hijo, y las señas
dicen bien con las señales
del corazón, que por verle 415
llama el pecho, y en él bate
las alas, y no pudiendo
romper los candados, hace
lo que aquel que está encerrado,
y oyendo ruido en la calle 420
se asoma por la ventana:
y él así, como no sabe
lo que pasa, y oye el ruido,
va a los ojos a asomarse,
que son ventanas del pecho 425
por donde en lágrimas sale.
¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!
¿Qué he de hacer? Porque llevarle
al Rey es llevarle, ¡ay triste!,
a morir, pues ocultarle 430
al Rey no puedo, conforme
a la ley del homenaje.
De una parte el amor propio,
y la lealtad de otra parte
me rinden. Pero ¿qué dudo? 435
¿La lealtad al Rey no es antes
que la vida y que el honor?
Pues ella viva y él falte.
Fuera de que, si ahora atiando
a que dijo que a vengarse 440
viene de un agravio, hombre
que está agraviado, es infame.



No es mi hijo, no es mi hijo,
ni tiene mi noble sangre. 445
Pero si ya ha sucedido
un peligro de quien nadie
se libró, porque el honor
es de materia tan fácil
que con una acción se quiebra
o se mancha con un aire, 450
¿qué más puede hacer, qué más
el que es noble de su parte,
que a costa de tantos riesgos
haber venido a buscarle?
Mi hijo es, mi sangre tiene, 455
pues tiene valor tan grande;
y así, entre una y otra duda,
el medio más importante
es irme al Rey, y decirle
que es mi hijo, y que le mate. 460
Quizá la misma piedad
de mi honor podrá obligarle;
y si le merezco vivo,
yo le ayudaré a vengarse
de su agravio. Mas si el Rey, (3) 465
en sus rigores constante,
le da muerte, morirá
sin saber que soy su padre.)
Venid conmigo, extranjeros.
No temáis, no, de que os falte 470
compañía en las desdichas;
pues en duda semejante
de vivir o de morir,
no sé cuáles son más grandes.

(Vanse.)

(Sale por una parte ASTOLFO con acompañamiento de soldados, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.)



ASTOLFO	Bien al ver los excelentes rayos, que fueron cometas, mezclan salvas diferentes las cajas y las trompetas, los pájaros y las fuentes; siendo con música igual,	475 480
	y con maravilla suma, a tu vista celestial, unos, clarines de pluma, y otras, aves de metal; y así os saludan, señora, como a su reina las balas, los pájaros como a Aurora, las trompetas como a Palas, y las flores como a Flora; porque sois, burlando el día,	485 490
	que ya la noche destierra, Aurora en el alegría, Flora en paz, Palas en guerra, y reina en el alma mía.	
CLOTALDO	Si la voz se ha de medir con las acciones humanas, mal habéis hecho en decir finezas tan cortesanas, donde os pueda desmentir todo ese marcial trofeo	495 500
	con quien ya atrevida lucho; pues no dicen, según creo, las lisonjas que os escucho, con los rigores que veo. Y advertid que es baja acción, que sólo a una fiera toca, madre de engaño y traición, el halagar con la boca y matar con la intención.	505
ASTOLFO	Muy mal informada estáis, Estrella, pues que la fe de mis finezas dudáis, y os suplico que me oigáis	510



la causa, a ver si la sé.
Falleció Eustorgio tercero, 515
Rey de Polonia, quedó
Basilio por heredero,
y dos hijas, de quien yo
y vos nacimos. No quiero
cansar con lo que no tiene 520
lugar aquí. Clorilene,
vuestra madre y mi señora,
que en mejor imperio agora
dosel de luceros tiene,
fue la mayor, de quien vos 525
sois hija. Fue la segunda,
madre y tía de los dos,
la gallarda Recisunda,
que guarde mil años Dios.
Casó en Moscovia, de quien 530
nací yo. Volver agora
al otro principio es bien.
Basilio, que ya, señora,
se rinde al común desdén
del tiempo, más inclinado 535
a los estudios que dado
a mujeres, enviudó
sin hijos; y vos y yo
aspiramos a este estado.
Vos alegáis que habéis sido 540
hija de hermana mayor;
yo, que varón he nacido,
y aunque de hermana menor,
os debo ser preferido.
Vuestra intención y la mía 545
a nuestro tío contamos.
Él respondió que quería
componernos, y aplazamos
este puesto y este día.
Con esta intención salí 550
de Moscovia y de su tierra;
con ésta llegué hasta aquí,
en vez de haceros yo guerra,



– 25 –



CLOTALDO	y sus caminos...	
ASTOLFO	sus huellas...	
CLOTALDO	describes...	
ASTOLFO	tasas y mides...	
CLOTALDO	deja que en humildes lazos...	585
ASTOLFO	deja que en tiernos abrazos...	
CLOTALDO	yedra dese tronco sea...	
ASTOLFO	rendido a tus pies me vea.	
BASILIO	Sobrinos, dadme los brazos, y creed, pues que leales a mi precepto amoroso, venís con afectos tales, que a nadie deje quejoso, y los dos quedéis iguales. Y así, cuando me confieso rendido al prolijo peso, sólo os pido en la ocasión silencio, que admiración ha de pedirla el suceso.	590
	Ya sabéis (estadme atentos amados sobrinos míos, corte ilustre de Polonia, vasallos, deudos y amigos), ya sabéis que yo en el mundo por mi ciencia he merecido el sobrenombre de docto; pues, contra el tiempo y olvido, los pinceles de Timantes, los mármoles de Lisipo, en el ámbito del orbe me aclaman el gran Basilio.	600
	Ya sabéis que son las ciencias que más curso y más estimo, matemáticas sutiles, por quien al tiempo le quito, por quien a la fama rompo la jurisdicción y oficio	605
		610
		615



de enseñar más cada día;
pues cuando en mis tablas miro
presentes las novedades 620
de los venideros siglos,
le gano al tiempo las gracias
de contar lo que yo he dicho.
Esos círculos de nieve,
esos doseles de vidrio, 625
que el sol ilumina a rayos,
que parte la luna a giros,
esos orbes de diamantes,
esos globos cristalinos,
que las estrellas adornan 630
y que campean los signos,
son el estudio mayor
de mis años, son los libros
donde en papel de diamante,
en cuadernos de zafiros, 635
escribe con líneas de oro,
en caracteres distintos,
el cielo nuestros sucesos,
ya adversos o ya benignos.
Éstos leo tan veloz, 640
que con mi espíritu sigo
sus rápidos movimientos
por rumbos y por caminos.
¡Pluguiera al cielo, primero
que mi ingenio hubiera sido 645
de sus márgenes comento
y de sus hojas registro,
hubiera sido mi vida
el primero desperdicio
de sus iras, y que en ellas 650
mi tragedia hubiera sido,
porque de los infelices
aun el mérito es cuchillo,
que a quien le daña el saber,
homicida es de sí mismo! 655
Dígalo yo, aunque mejor
lo dirán sucesos míos,

para cuya admiración
otra vez silencio os pido.
En Clorilene, mi esposa, 660
tuve un infelice hijo,
en cuyo parto los cielos
se agotaron de prodigios,
antes que a la luz hermosa
le diese el sepulcro vivo 665
de un vientre, porque el nacer
y el morir son parecidos.
Su madre infinitas veces,
entre ideas y delirios
del sueño, vio que rompía 670
sus entrañas atrevido
un monstruo en forma de ho[m]bre,
y entre su sangre teñido
le daba muerte, naciendo
víbora humana del siglo. 675
Llegó de su parto el día,
y los presagios cumplidos
(porque tarde o nunca son
mentirosos los impíos),
nació en horóscopo tal, 680
que el sol, en su sangre tinto,
entraba sañudamente
con la luna en desafío;
y siendo valla la tierra,
los dos faroles divinos 685
a luz entera luchaban,
ya que no a brazo partido.
El mayor, el más horrendo
eclipse que ha padecido
el sol, después que con sangre 690
lloró la muerte de Cristo,
éste fue, porque, anegado
el orbe entre incendios vivos,
presumió que padecía
el último parasismo. 695
Los cielos se escurecieron,
temblaron los edificios,



llovieron piedras las nubes,
corrieron sangre los ríos.
En este mísero, en este 700
mortal planeta o signo,
nació Segismundo dando
de su condición indicios,
pues dio la muerte a su madre,
con cuya fiereza dijo: 705
«Ho[m]bre soy, pues que ya empiezo
a pagar mal beneficios.»
Yo, acudiendo a mis estudios,
en ellos y en todo miro
que Segismundo sería 710
el hombre más atrevido,
el príncipe más crüel
y el monarca más impío,
por quien su reino vendría
a ser parcial y diviso, 715
escuela de las traiciones
y academia de los vicios;
y él, de su furor llevado,
entre asombros y delitos,
había de poner en mí 720
las plantas, y yo rendido
a sus pies me había de ver
(¡con qué congoja lo digo!),
siendo alfombra de sus plantas
las canas del rostro mío. 725
¿Quién no da crédito al daño,
y más al daño que ha visto
en su estudio, donde hace
el amor propio su oficio?
Pues dando crédito yo 730
a los hados, que adivinos
me pronosticaban daños
en fatales vaticinios,
determiné de encerrar
la fiera que había nacido, 735
por ver si el sabio tenía
en las estrellas dominio.



Publicóse que el Infante
nació muerto; y, prevenido,
hice labrar una torre 740
entre las peñas y riscos
desos montes, donde apenas
la luz ha hallado camino,
por defenderle la entrada
sus rústicos obeliscos. 745
Las graves penas y leyes,
que con públicos editos
declararon que ninguno
entrase a un vedado sitio
del monte, se ocasionaron 750
de las causas que os he dicho.
Allí Segismundo vive
mísero, pobre y cautivo,
adonde sólo Clotaldo
le ha hablado, tratado y visto. 755
Éste le ha enseñado ciencias;
éste en la ley le ha instruido
católica, siendo solo
de sus miserias testigo.
Aquí hay tres cosas: la una 760
que yo, Polonia, os estimo
tanto que os quiero librar
de la opresión y servicio
de un rey tirano, porque
no fuera señor benigno 765
el que a su patria y su imperio
pusiera en tanto peligro.
La otra es considerar
que si a mi sangre le quito
el derecho que le dieron 770
humano fuero y divino,
no es cristiana caridad;
pues ninguna ley ha dicho
que por reservar yo a otro
de tirano y de atrevido, 775
pueda yo serlo, supuesto
que si es tirano mi hijo,



porque él delitos no haga,
vengo yo a hacer los delitos. 780
Es la última y tercera
el ver cuánto yerro ha sido
dar crédito fácilmente
a los sucesos previstos;
pues aunque su inclinación 785
le dicte sus precipicios,
quizá no le vencerán,
porque el hado más esquivo,
la inclinación más violenta,
el planeta más impío,
sólo el albedrío inclinan, 790
no fuerzan el albedrío. Y así,
entre una y otra causa
vacilante y discursivo,
previne un remedio tal
que os suspenda los sentidos. 795
Yo he de ponerle mañana
sin que él sepa que es mi hijo
y rey vuestro, a Segismundo
(que aqueste su nombre ha sido)
en mi dosel, en mi silla, 800
y, en fin, en el lugar mío,
donde os gobierne y os mande,
y donde todos rendidos
la obediencia le juréis;
pues con aquesto consigo 805
tres cosas, con que respondo
a las otras tres que he dicho.
Es la primera, que siendo
prudente, cuerdo y benigno,
desmintiendo en todo al hado 810
que dél tantas cosas dijo,
gozaréis el natural
príncipe vuestro, que ha sido
cortesano de unos montes,
y de sus fieras vecino. 815
Es la segunda, que si él,
soberbio, osado, atrevido



– 32 –



	que mañana le veréis.	
TODOS.	¡Viva el grande rey Basilio!	
	<i>(Éntranse todos.)</i>	
	<i>(Antes que se entre el REY salen CLOTALDO, ROSAURA y CLARÍN, y [CLOTALDO] detiene al REY.)</i>	
CLOTALDO	¿Podréte hablar?	
BASILIO	¡Oh Clotaldo, tú seas muy bien venido!	
CLOTALDO	Aunque viniendo a tus pla[n]tas es fuerza el haberlo sido, esta vez rompe, señor, el hado triste y esquivo, el privilegio a la ley, y a la costumbre el estilo.	860 865
BASILIO	¿Qué tienes?	
CLOTALDO	Una desdicha, señor, que me ha sucedido, cuando pudiera tenerla por el mayor regocijo.	
BASILIO	Prosigue.	
CLOTALDO	Este bello joven, osado o inadvertido, entró en la torre, señor, adonde al Príncipe ha visto, y es...	870
BASILIO	No te aflijas, Clotaldo. Si otro día hubiera sido, confieso que lo sintiera; pero ya el secreto he dicho, y no importa que él lo sepa, supuesto que yo lo digo.	875
	Vedme después porque tengo muchas cosas que advertiros,	880



	y muchas que hagáis por mí; que habéis de ser, os aviso, instrumento del mayor suceso que el mundo ha visto; y a esos presos, porque al fin no presumáis que castigo descuidos vuestros, perdono.	885
	(Vase.)	
CLOTALDO	¡Vivas, gran señor, mil siglos! (Aparte.) (Mejóro el cielo la suerte. Ya no diré que es mi hijo, pues que lo puedo excusar.) Extranjeros peregrinos, libres estáis.	890
ROSAURA	Tus pies beso mil veces.	
CLARÍN	Y yo los viso, que una letra más o menos no reparan dos amigos.	895
ROSAURA	La vida, señor, me has dado; y pues a tu cuenta vivo, eternamente seré esclavo tuyo.	900
CLOTALDO	No ha sido vida la que yo te he dado, porque un hombre bien nacido, si está agraviado, no vive; y supuesto que has venido a vengarte de un agravio, según tú propio me has dicho, no te he dado vida yo, porque tú no la has traído; que vida infame no es vida.	905 910
ROSAURA	(Aparte.)	



	<i>(Bien con aquesto le animo.)</i> Confieso que no la tengo, aunque de ti la recibo; pero yo con la venganza dejaré mi honor tan limpio, que pueda mi vida luego, atropellando peligros, parecer dádiva tuya.	915
CLOTALDO	Toma el acero bruñado que trujiste; que yo sé que él baste, en sangre teñido de tu enemigo, a vengarte; porque acero que fue mío (digo este instante, este rato que en mi poder le he tenido) sabrás vengarte.	920 925
ROSAURA	En tu nombre segunda vez me le ciño, y en él juro mi venganza, aunque fuese mi enemigo más poderoso.	
CLOTALDO	¿Eslo mucho?	930
ROSAURA	Tanto que no te lo digo; no porque de tu prudencia mayores cosas no fio, sino porque no se vuelva contra mí el favor que admiro en tu piedad.	935
CLOTALDO	Antes fuera ganarme a mí con decirlo; pues fuera cerrarme el paso de ayudar a tu enemigo.	
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i> <i>(¡Oh, si supiera quién es!)</i> Porque no pienses que estimo tan poco esa confianza, sabe que el contrario ha sido	940



	no menos que Astolfo, duque de Moscovia.	
CLOTALDO	(Aparte.) (Mal resisto el dolor, porque es más grave que fue imaginado, visto.) Apuremos más el caso. Si moscovita has nacido, el que es natural señor mal agraviarte ha podido. Vuélvete a tu patria, pues, y deja el ardiente brío que te despeña.	945 950
ROSAURA	Yo sé que, aunque mi príncipe ha sido, pudo agraviarme.	955
CLOTALDO	No pudo, aunque pusiera, atrevido, la mano en tu rostro.	
ROSAURA	(Aparte.) (¡Ay cielos!) Mayor fue el agravio mío.	
CLOTALDO	Dilo ya, pues que no puedes decir más que yo imagino.	960
ROSAURA	Sí dijera; mas no sé con qué respeto te miro, con qué afecto te venero, con qué estimación te asisto, que no me atrevo a decirte que es este exterior vestido enigma, pues no es de quien parece. Juzga advertido, si no soy lo que parezco, y Astolfo a casarse vino con Estrella, si podrá agraviarme. Harto te he dicho.	965 970



(Vanse ROSAURA y CLARÍN.)

CLOTALDO	¡Escucha, aguarda, detente!	
	¿Qué confuso laberinto	975
	es éste, donde no puede	
	hallar la razón el hilo?	
	Mi honor es el agraviado,	
	poderoso el enemigo,	
	yo vasallo, ella mujer.	980
	Descubra el cielo camino;	
	aunque no sé si podrá,	
	cuando en tan confuso abismo	
	es todo el cielo un presagio,	
	y es todo el mundo un prodigio.	985



La Vida es sueño. *Pedro Calderón de la Barca*

Servicio de Publicaciones. Diputación de Albacete. **LIBROS EN LA RED**



Jornada segunda

(Salen el REY BASILIO y CLOTALDO.)

CLOTALDO	Todo, como lo mandaste, queda efetuado.	
BASILIO	Cuenta, Clotaldo, cómo pasó.	
CLOTALDO	Fue, señor, desta manera. Con la apacible bebida que de confecciones llena hacer mandaste, mezclando la virtud de algunas hierbas, cuyo tirano poder y cuya secreta fuerza así al humano discurso priva, roba y enajena, que deja vivo cadáver a un hombre, y cuya violencia, adormecido, le quita los sentidos y potencias... (No tenemos que argüir que aquesto posible sea, pues tantas veces, señor, nos ha dicho la experiencia, y es cierto, que de secretos naturales está llena la medicina, y no hay	990 995 1000 1005



animal, planta ni piedra que no tenga calidad determinada; y si llega a examinar mil venenos la humana malicia nuestra que den la muerte, ¿qué mucho que, templada su violencia, pues hay venenos que maten, haya venenos que aduerman? Dejando aparte el dudar si es posible que suceda, pues que ya queda probado con razones y evidencias...)	1010
con la bebida, en efeto, que el opio, la adormidera y el beleño compusieron, bajé a la cárcel estrecha de Segismundo; con él hablé un rato de las letras humanas que le ha enseñado la muda naturaleza de los montes y los cielos, y en cuya divina escuela la retórica aprendió de las aves y las fieras. Para levantarle más el espíritu a la empresa que solícitas, tomé por asunto la presteza de un águila caudalosa que, despreciando la esfera del viento, pasaba a ser, en las regiones supremas del fuego, rayo de pluma, o desasido cometa.	1015
Encarecí el vuelo altivo, diciendo: «Al fin eres reina de las aves, y así a todas es justo que te prefieras.» Él no hubo menester más,	1020
	1025
	1030
	1035
	1040
	1045



que en tocando esta materia
de la majestad, discurre 1050
con ambición y soberbia;
porque en efecto la sangre
le incita, mueve y alienta
a cosas grandes, y dijo:
«¡Que en la república inquieta 1055
de las aves también haya
quien les jure la obediencia!
En llegando a este discurso
mis desdichas me consuelan;
pues, por lo menos, si estoy 1060
sujeto, lo estoy por fuerza,
porque voluntariamente
a otro hombre no me rindiera.»
Viéndole ya enfurecido
con esto, que ha sido el tema 1065
de su dolor, le brindé
con la pócima y, apenas
pasó desde el vaso al pecho
el licor, cuando las fuerzas
rindió al sueño, discurriendo 1070
por los miembros y las venas
un sudor frío, de modo
que a no saber yo que era
muerte fingida, dudara
de su vida. En esto llegan 1075
las gentes de quien tú fías
el valor desta experiencia,
y poniéndole en un coche
hasta tu cuarto le llevan,
donde prevenida estaba 1080
la majestad y grandeza
que es digna de su persona.
Allí en tu cama le acuestan,
donde al tiempo que el letargo
haya perdido la fuerza, 1085
como a ti mismo, señor,
le sirvan, que así lo ordenas.
Y si haberte obedecido



– 43 –



más fácilmente se venza. 1165

(Vase, y sale CLARÍN.)

- CLARÍN (Aparte.)
(A costa de cuatro palos
que el llegar aquí me cuesta
de un alabardero rubio
que barbó de su librea,
tengo que ver cuanto pasa; 1170
que no hay ventana más cierta
que aquella que, sin rogar
a un ministro de boletas,
un hombre se trae consigo;
pues para todas las fiestas 1175
despojado y despejado
se asoma a su desvergüenza.)
- CLOTALDO (Aparte.)
(Éste es Clarín, el criado
de aquella, ¡ay cielos!, de aquella
que, tratante de desdichas, 1180
pasó a Polonia mi afrenta.)
Clarín, ¿qué hay de nuevo?
- CLARÍN Hay,
señor, que tu gran clemencia
dispuesta a vengar agravios
de Rosaura, la aconseja 1185
que tome su propio traje.
- CLOTALDO Y es bien, porque no parezca
liviandad.
- CLARÍN Hay que, mudando
su nombre y tomando, cuerda,
nombre de sobrina tuya, 1190
hoy tanto honor se acrecienta
que dama en palacio ya
de la singular Estrella
vive.



CLOTALDO	Es bien que de una vez tome su honor por mi cuenta.	1195
CLARÍN	Hay que ella se está esperando que ocasión y tiempo venga en que vuelvas por su honor.	
CLOTALDO	Prevención segura es ésta; que al fin el tiempo ha de ser quien haga esas diligencias.	1200
CLARÍN	Hay que ella está regalada, servida como una reina, en fe de sobrina tuya. Y hay que, viviendo con ella, estoy yo muriendo de hambre, y naide de mí se acuerda, sin mirar que soy Clarín, y que si el tal clarín suena, podrá decir cuanto pasa al Rey, a Astolfo y a Estrella; porque clarín y criado son dos cosas que se llevan con el secreto muy mal; y podrá ser, si me deja el silencio de su mano, se cante por mí esta letra: Clarín que rompe el albor no suena mejor.	1205 1210 1215
CLOTALDO	Tu queja está bien fundada; yo satisfaré tu queja, y en tanto sírveme a mí.	1220
CLARÍN	Pues ya Segismundo llega.	
<i>(Salen músicos cantando, y criados, dando de vestir a SEGISMUNDO, que sale como asombrado.)</i>		
SEGISMUNDO	¡Válgame el cielo, qué veo! ¡Válgame el cielo, qué miro! Con poco espanto lo admiro,	1225



– 47 –



	después de saber quién soy, para mostrar desde hoy mi soberbia y mi poder? ¿Cómo a tu patria le has hecho tal traición, que me ocultaste a mí, pues que me negaste, contra razón y derecho, este estado?	1300
CLOTALDO	¡Ay de mí triste!	
SEGISMUNDO	Traidor fuiste con la ley, lisonjero con el Rey, y crüel conmigo fuiste; y así el Rey, la ley y yo, entre desdichas tan fieras, te condenan a que mueras a mis manos.	1305 1310
[CRIADO] 2	Señor...	
SEGISMUNDO	No me estorbe nadie, que es vana diligencia; y ¡vive Dios! si os ponéis delante vos, que os eche por la ventana.	1315
[CRIADO] 1	Huye, Clotaldo.	
CLOTALDO	¡Ay de ti, que soberbia vas mostrando, sin saber que estás soñando!	
	(Vase.)	
[CRIADO] 2	Advierte...	
SEGISMUNDO	Apartad de aquí.	
[CRIADO] 2	... que a su Rey obedeció.	1320
SEGISMUNDO	En lo que no es justa ley no ha de obedecer al Rey; y tu príncipe era yo.	



[CRIADO] 2	Él no debió examinar si era bien hecho o mal hecho.	1325
SEGISMUNDO	Que estáis mal co[n] vos, sospecho, pues me dais que replicar.	
CLARÍN	Dice el Príncipe muy bien, y vos hicistes muy mal.	
[CRIADO] 1	¿Quién os dio licencia igual?	1330
CLARÍN	Yo me la he tomado.	
SEGISMUNDO	¿Quién eres tú?, di.	
CLARÍN	Entremetido, y deste oficio soy jefe, porque soy el mequetrefe mayor que se ha conocido.	1335
SEGISMUNDO	Tú solo en tan nuevos mundos me has agradado.	
CLARÍN	Señor, soy un grande agradador de todos los Segismundos.	
	<i>(Sale ASTOLFO.)</i>	
ASTOLFO	¡Feliz mil veces el día, oh Príncipe, que os mostráis, sol de Polonia, y llenáis de resplandor y alegría todos estos horizontes con tan divino arrebol,	1340 1345
	pues que salís como el sol de debajo de los montes! Salid, pues, y aunque tan tarde se corona vuestra frente del laurel resplandeciente,	1350
SEGISMUNDO	Dios os guarde.	



ASTOLFO	El no haberme conocido sólo por disculpa os doy de no honrarme más. Yo soy Astolfo, duque he nacido de Moscovia, y primo vuestro; haya igualdad en los dos.	1355
SEGISMUNDO	Si digo que os guarde Dios, ¿bastante agrado no os muestro? Pero ya que, haciendo alarde de quien sois, desto os quejáis, otra vez que me veáis le diré a Dios que no os guarde.	1360
[CRIADO] 2	(A ASTOLFO.) Vuestra Alteza considere que como en montes nacido con todos ha procedido. (A SEGISMUNDO.) Astolfo, señor, prefiere...	1365
SEGISMUNDO	Cansóme cómo llegó grave a hablarme; y lo primero que hizo, se puso el sombrero.	1370
[CRIADO] 2	Es grande.	
SEGISMUNDO	Mayor soy yo.	
[CRIADO] 2	Con todo eso, entre los dos que haya más respeto es bien que entre los demás.	
SEGISMUNDO	¿Y quién os mete conmigo a vos?	1375
	(Sale CLOTALDO.)	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, señor, sea muchas veces bien venido al dosel, que agradecido le recibe y le desea, adonde, a pesar de engaños, viva augusto y eminente,	1380



	donde su vida se cuente por siglos, y no por años.	
SEGISMUNDO	Dime tú agora, ¿quién es esta beldad soberana? ¿Quién es esta diosa humana, a cuyos divinos pies postra el cielo su arrebol? ¿Quién es esta mujer bella?	1385
CLARÍN	Es, señor, tu prima Estrella.	1390
SEGISMUNDO	Mejor dijeras el sol. Aunque el parabién es bien darme del bien que conquisto, de sólo haberos hoy visto os admito el parabién; y así, del llegarme a ver con el bien que no merezco, el parabién agradezco, Estrella; que amanecer podéis, y dar alegría al más luciente farol. ¿Qué dejáis que hacer al sol si os levantáis con el día? Dadme a besar vuestra mano, en cuya copa de nieve el aura candores bebe.	1395 1400 1405
CLOTALDO	Sed más galán cortesano.	
ASTOLFO	(Aparte.) Si él toma la mano, yo soy perdido.	
[CRIADO] 2	(Aparte.) El pesar sé de Astolfo, y le estorbaré. Advierte, señor, que no es justo atreverte así, y estando Astolfo...	1410
SEGISMUNDO	¿No digo que vos no os metáis conmigo?	

[CRIADO] 2	Digo lo que es justo.	
SEGISMUNDO	A mí todo eso me causa enfado. Nada me parece justo en siendo contra mi gusto.	1415
[CRIADO] 2	Pues yo, señor, he escuchado de ti que en lo justo es bien obedecer y servir.	1420
SEGISMUNDO	También oíste decir que por un balcón, a quien me canse, sabré arrojar.	
[CRIADO] 2	Con los hombres como yo no puede hacerse eso.	1425
SEGISMUNDO	¿No? ¡Por Dios, que lo he de probar!	
	<i>(Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras él, y torna a salir.)</i>	
ASTOLFO	¿Qué es esto que llego a ver?	
CLOTALDO	Llegad todos a ayudar. <i>(Vase.)</i>	
SEGISMUNDO	Cayó del balcón al mar. ¡Vive Dios que pudo ser!	1430
ASTOLFO	Pues medid con más espacio vuestras acciones severas; que lo q[ue] hay de hombres a fieras hay desde un monte a palacio.	1435
SEGISMUNDO	Pues en dando tan severo en hablar con entereza, quizá no hallaréis cabeza en que se os tenga el sombrero.	
	<i>(Vase ASTOLFO y sale el REY.)</i>	



BASILIO	¿Qué ha sido esto?	
SEGISMUNDO	Nada ha sido. A un hombre que me ha cansado de ese balcón he arrojado.	1440
CLARÍN	Que es el Rey está advertido.	
BASILIO	¿Tan presto una vida cuesta tu venida el primer día?	1445
SEGISMUNDO	Díjome que no podía hacerse, y gané la apuesta.	
BASILIO	Pésame mucho que cuando, Príncipe, a verte he venido, pensando hallarte advertido, de hados y estrellas triunfando, con tanto rigor te vea, y que la primera acción que has hecho en esta ocasión un grave homicidio sea.	1450 1455
	¿Con qué amor llegar podré a darte agora mis brazos, si de sus soberbios lazos, que están enseñados sé a dar muerte? ¿Quién llegó a ver desnudo el puñal que dio una herida mortal, que no temiese? ¿Quién vio sangriento el lugar, adonde a otro hombre dieron muerte, que no sienta? Que el más fuerte a su natural responde.	1460
	Yo así, que en tus brazos miro desta muerte el instrumento, y miro el lugar sangriento de tus brazos me retiro; y, aunque en amorosos lazos ceñir tu cuello pensé, sin ellos me volveré,	1465 1470



	que tengo miedo a tus brazos.	1475
SEGISMUNDO	Sin ellos me podré estar como me he estado hasta aquí, que un padre que contra mí tanto rigor sabe usar que con condición ingrata de su lado me desvía, como a una fiera me cría y como a un monstruo me trata, y mi muerte solicita, de poca importancia fue que los brazos no me dé, cuando el ser de ho[m]bre me quita.	1480 1485
BASILIO	Al cielo y a Dios pluguiera que a dártele no llegara; pues ni tu voz escuchara, ni tu atrevimiento viera.	1490
SEGISMUNDO	Si no me le hubieras dado, no me quejara de ti; pero una vez dado, sí por habérmele quitado; que aunque el dar el acción es más noble y más singular, es mayor bajeza dar, para quitarlo después.	1495
BASILIO	¡Bien me agradeces el verte, de un humilde y pobre preso, príncipe ya!	1500
SEGISMUNDO	Pues en eso ¿qué tengo que agradecerte? Tirano de mi albedrío, si viejo y caduco estás muriéndote, ¿qué me das? ¿Dasme más de lo que es mío? Mi padre eres y mi rey; luego toda esta grandeza me da la naturaleza por derechos de su ley.	1505 1510



	Luego, aunq[ue] esté en este estado, obligado no te quedo, y pedirte cuentas puedo del tiempo que me has quitado libertad, vida y honor; y así, agradéceme a mí que yo no cobre de ti, pues eres tú mi deudor.	1515
BASILIO	Bárbaro eres y atrevido; cumplió su palabra el cielo; y así, para él mismo apelo, soberbio, desvanecido. Y aunque sepas ya quién eres, y desengañado estés, y aunque en un lugar te ves donde a todos te prefieres, mira bien lo que te advierto: que seas humilde y blando, porque quizá estás soñando, aunque ves que estás despierto.	1520 1525 1530
	(Vase.)	
SEGISMUNDO	¿Que quizá soñando estoy, aunque despierto me veo? No sueño, pues toco y creo lo que he sido y lo que soy. Y aunque agora te arrepientas, poco remedio tendrás; sé quién soy, y no podrás, aunque suspires y sientas, quitarme el haber nacido desta corona heredero; y si me viste primero a las prisiones rendido, fue porque ignoré quién era. Pero ya informado estoy de quién soy; y sé que soy un compuesto de hombre y fiera.	1535 1540 1545



(Sale ROSAURA, dama.)

ROSAURA	Siguiendo a Estrella vengo, y gran temor de hallar a Astolfo tengo; que Clotaldo desea que no sepa quién soy, y no me vea, porque dice que importa al honor mío; y de Clotaldo fío su efeto; pues le debo agradecida aquí el amparo de mi honor y vida.	1550 1555
CLARÍN	¿Qué es lo que te ha agradado más de cuanto hoy has visto y admirado?	
SEGISMUNDO	Nada me ha suspendido, que todo lo tenía prevenido; mas si admirar hubiera algo en el mundo, la hermosura fuera de la mujer. Leía una vez en los libros que tenía, que lo que a Dios mayor estudio debe era el hombre, por ser un mundo breve. Mas ya que lo es recelo la mujer, pues ha sido un breve cielo; y más beldad encierra que el hombre, cuanto va de cielo a tierra; y más si es la que miro.	1560 1565 1570
ROSAURA	El Príncipe está aquí; yo me retiro.	
SEGISMUNDO	Oye, mujer, deténte. No juntes el ocaso y el oriente, huyendo al primer paso; que juntando el oriente y el ocaso, la lumbre y sombra fría, serás sin duda síncope del día. (Aparte.) Pero ¿qué es lo que veo?	1575
ROSAURA	(Aparte.) Lo mismo que estoy viendo, dudo y creo.	



– 57 –



Pues ¿cómo, si entre flores, entre estrellas,
piedras, signos, planetas, las más bellas
prefieren, tú has servido
la de menos beldad, habiendo sido 1615
por más bella y hermosa,
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO	(Aparte.) A Segismundo reducir deseo, porque en fin lo he criado. Mas ¿qué veo?	
ROSAURA	Tu favor reverencio. Respóndate retórico el silencio; cuando tan torpe la razón se halla, mejor habla, señor, quien mejor calla.	1620
SEGISMUNDO	No has de ausentarte, espera. ¿Cómo quieres dejar desamano a oscuras mi sentido?	1625
ROSAURA	Esta licencia a Vuestra Alteza pido.	
SEGISMUNDO	Irte con tal violencia no es pedir, es tomarte la licencia.	
ROSAURA	Pues, si tú no la das, tomarla espero.	1630
SEGISMUNDO	Harás que de cortés pase a grosero; porque la resistencia es veneno cruel de mi paciencia.	
ROSAURA	Pues cuando ese veneno, de furia, de rigor y saña lleno, la paciencia venciera, mi respeto no osara, ni pudiera.	1635
SEGISMUNDO	Sólo por ver si puedo harás que pierda a tu hermosura el miedo, que soy muy inclinado a vencer lo imposible. Hoy he arrojado ese balcón a un hombre que decía que hacerse no podía;	1640



	y así, por ver si puedo, cosa es llana que arrojaré tu honor por la ventana.	1645
CLOTALDO	(Aparte.) Mucho se va empeñando. ¿Qué he de hacer, cielos, cuando tras un loco deseo mi honor segunda vez a riesgo veo?	
ROSAURA	No en vano prevenía a este reino infeliz tu tiranía escándalos tan fuertes de delitos, traiciones, iras, muertes. Mas ¿qué ha de hacer un hombre, que de humano no tiene más que el nombre atrevido, inhumano, crüel, soberbio, bárbaro y tirano, nacido entre las fieras?	1650 1655
SEGISMUNDO	Porque tú ese baldón no me dijeras tan cortés me mostraba, pensando que con esto te obligaba; mas, si lo soy hablando deste modo, has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo. ¡Hola!, dejadnos solos, y esa puerta se cierre y no entre nadie.	1660
	<i>(Vase CLARÍN.)</i>	
ROSAURA	(Aparte.) Yo soy muerta. Advierte...	1665
SEGISMUNDO	Soy tirano, y ya pretendes, reducirme en vano.	
CLOTALDO	(Aparte.) ¡Oh qué lance tan fuerte! Saldré a estorbarlo, aunque me dé la muerte. Señor, atiende, mira.	1670
SEGISMUNDO	Segunda vez me has provocado a ira, viejo caduco y loco.	



¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco?
¿Cómo hasta aquí has llegado?

CLOTALDO De los acentos desta voz llamado, 1675
a decirte que seas
más apacible, si reinar deseas;
y no, por verte ya de todos dueño,
seas crüel, porque quizá es un sueño.

SEGISMUNDO A rabia me provocas, 1680
cuando la luz del desengaño tocas.
Veré, dándote muerte,
si es sueño o si es verdad.

(Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla.)

CLOTALDO Yo desta suerte
librar mi vida espero.

SEGISMUNDO Quita la osada mano del acero. 1685

CLOTALDO Hasta que gente venga,
que tu rigor y cólera detenga,
no he de soltarte.

ROSAURA ¡Ay, cielos!

SEGISMUNDO Suelta, digo,
caduco, loco, bárbaro, enemigo,
o será desta suerte 1690
(Luchan.)
el darte agora entre mis brazos muerte.

ROSAURA ¡Acudid todos presto,
que matan a Clotaldo!

(Vase.)

Sale ASTOLFO a tiempo que cae CLOTALDO a sus pies, y él se pone en medio.

ASTOLFO Pues ¿qué es esto,



	príncipe generoso? ¿Así se mancha acero tan brío en una sangre helada? Vuelva a la vaina tu lucida espada.	1695
SEGISMUNDO	En viéndola teñida en esa infame sangre.	
ASTOLFO	Ya su vida tomó a mis pies sagrado; y de algo ha de servirme haber llegado.	1700
SEGISMUNDO	Sírvate de morir; pues desta suerte también sabré vengarme con tu muerte de aquel pasado enojo.	
ASTOLFO	Yo defiendo mi vida; así la majestad no ofendo.	1705
<i>(Sacan las espadas, y sale[n] el REY BASILIO y CLOTALDO.)</i>		
CLOTALDO	No le ofendas, señor.	
BASILIO	Pues ¿aquí espadas?	
CLOTALDO	(Aparte.) Astolfo es. ¡Ay de mí, penas airadas!	
BASILIO	Pues, ¿qué es lo que ha pasado?	
ASTOLFO	Nada, señor, habiendo tú llegado. (Envainan.)	
SEGISMUNDO	Mucho, señor, aunque hayas tú venido; yo a ese viejo matar he pretendido.	1710
BASILIO	¿Respeto no tenías a estas canas?	
CLOTALDO	Señor, ved que son mías; que no importa veréis.	
SEGISMUNDO	Acciones vanas, querer que tenga yo respeto a canas; pues aun esas podría ser que viese a mis plantas algún día;	1715



porque aún no estoy vengado
del modo injusto con que me has criado.

(Vase.)

BASILIO	Pues antes que lo veas, volverás a dormir adonde creas que cuanto te ha pasado, como fue bien del mundo, fue soñado.	1720
---------	---	------

(Vanse el REY y CLOTALDO. Quedan ESTRELLA y ASTOLFO.)

ASTOLFO	¡Qué pocas veces el hado que dice desdichas miente, pues es tan cierto en los males cuanto dudoso en los bienes! ¡Qué buen astrólogo fuera, si siempre casos crüeles anunciara, pues no hay duda que ellos fueran verdad siempre! Conocerse esta experiencia en mí y Segismundo puede, Estrella, pues en los dos hizo muestras diferentes.	1725
	En él previno rigores, soberbias, desdichas, muertes y en todo dijo verdad, porque todo, al fin, sucede. Pero en mí (que al ver, señora esos rayos excelentes, de quien el sol fue una sombra y el cielo un amago breve) que me previno venturas, trofeos, aplausos, bienes	1730
	dijo mal y dijo bien; pues sólo es justo que acierte cuando amaga con favores y ejecuta con desdenes.	1735
		1740
		1745



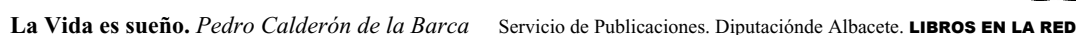
(Sale ROSAURA al paño.)

ASTOLFO	Yo haré que el retrato salga del pecho, para que entre la imagen de tu hermosura. Donde entra Estrella no tiene lugar la sombra, ni estrella donde el sol; voy a traerle.	1770
---------	--	------

(Aparte.)
Perdona, Rosaura hermosa,
este agravio, porque ausentes,
no se guardan más fe que ésta
los hombres y las mujeres.

(Vase.)

– 63 –



– 64 –



Discreta y hermosa eres;
bien sabrás lo que es amor.

(Vase.)

ROSAURA	¡Ojalá no lo supiese!	1815
	¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera	
	tan atenta y tan prudente	
	que supiera aconsejarse	
	hoy en ocasión tan fuerte?	
	¿Habrà persona en el mundo	1820
	a quien el cielo inclemente	
	con más desdichas combata	
	y con más pesares cerque?	
	¿Qué haré en tantas confusiones,	
	donde imposible parece	1825
	que halle razón que me alivie,	
	ni alivio que me consuele?	
	Desde la primer desdicha	
	no hay suceso ni accidente	
	que otra desdicha no sea;	1830
	que unas a otras suceden,	
	herederas de sí mismas.	
	A la imitación del fénix,	
	unas de las otras nacen,	
	viviendo de lo que mueren;	1835
	y siempre de sus cenizas	
	está el sepulcro caliente.	
	Que eran cobardes, decía	
	un sabio, por parecerle	
	que nunca andaba una sola;	1840
	yo digo que son valientes,	
	pues siempre van adelante,	
	y nunca la espalda vuelven.	
	Quien las llevase consigo,	
	a todo podrá atreverse,	1845
	pues en ninguna ocasión	
	no haya miedo que le dejen.	
	Dígalo yo, pues en tantas	



como a mi vida suceden,
 nunca me he hallado sin ellas, 1850
 ni se han cansado hasta verme,
 herida de la fortuna
 en los brazos de la muerte.
 ¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer
 hoy en la ocasión presente? 1855
 Si digo quién soy, Clotaldo,
 a quien mi vida le debe
 este amparo y este honor,
 conmigo ofenderse puede;
 pues me dice que callando 1860
 honor y remedio espere.
 Si no he de decir quién soy
 a Astolfo, y él llega a verme,
 ¿cómo he de disimular?
 Pues aunque fingirlo intenten 1865
 la voz, la lengua y los ojos,
 les dirá el alma que mienten.
 ¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio
 lo que haré, si es evidente
 que por más que lo prevenga, 1870
 que lo estudie y que lo piense,
 en llegando la ocasión
 ha de hacer lo que quisiere
 el dolor? Porque ninguno
 imperio en sus penas tiene. 1875
 Y pues a determinar
 lo que ha de hacer no se atreve
 el alma, llegue el dolor
 hoy a su término, llegue
 la pena a su extremo y salga 1880
 de dudas y pareceres
 de una vez; pero hasta entonces
 ¡valedme, cielos, valedme!

(Sale ASTOLFO con el retrato.)

ASTOLFO

Éste es, señora, el retrato;



– 67 –



	con la verdad de quien siente.	
ROSAURA	Ya digo que sólo espero el retrato.	
ASTOLFO	Pues que quieres llevar al fin el engaño, con él quiero responderte. Dirásle, Astrea, a la Infanta que yo la estimo de suerte que, pidiéndome un retrato, poca fineza parece enviársele; y así, porque le estime y le precie, le envió el original: y tú llevársele puedes, pues ya le llevas contigo, como a ti misma te lleves.	1925 1930 1935
ROSAURA	Cuando un hombre se dispone, restado, altivo y valiente a salir con una empresa aunque por trato le entreguen lo que valga más, sin ella necio y desairado vuelve. Yo vengo por un retrato, y aunque un original lleve que vale más, volveré desairada; y así, déme Vuestra Alteza ese retrato, que sin él no he de volverme.	 1940 1945
ASTOLFO	Pues ¿cómo, si no he de darle, le has de llevar?	
ROSAURA	Desta suerte. Suéltale, ingrato.	
ASTOLFO	Es en vano.	1950
ROSAURA	¡Vive Dios! que no ha de verse en manos de otra mujer.	
ASTOLFO	Terrible estás.	



– 69 –



	yo se le quise quitar. Aquél que en la mano tiene es mío; tú lo verás con ver si se me parece.	1985
CLOTALDO	Soltad, Astolfo, el retrato. (<i>Quítasele.</i>)	
ASTOLFO	Señora...	
CLOTALDO	No son crüeles a la verdad los matices.	1990
ROSAURA	¿No es mío?	
CLOTALDO	¿Qué duda tiene?	
ROSAURA	Di q[ue] ahora te entregue el otro.	
CLOTALDO	Toma tu retrato, y vete.	
ROSAURA	(<i>Aparte.</i>) Yo he cobrado mi retrato venga ahora lo que viniere.	1995
	(<i>Vase.</i>)	
CLOTALDO	Dadme ahora el retrato vos que os pedí: que au[n]que no piense veros ni hablaros jamás, no quiero, no, que se quede en vuestro poder, siquiera porque yo tan neciamente lo he pedido.	2000
ASTOLFO	(<i>Aparte.</i>) (¿Cómo puedo salir de lance tan fuerte?) Aunque quiera, hermosa Estrella servirte y obedecerte, no podré darte el retrato que me pides, porque...	2005



CLOTALDO	Eres villano y grosero amante. No quiero que me le entregues; porque yo tampoco quiero, de que yo te le he pedido, con tomarle, que me acuerdes. (Vase.)	2010
ASTOLFO	¡Oye, escucha, mira, advierte! ¡Válgate Dios por Rosaura!	
¿Dónde, cómo o de	qué suerte hoy a Polonia has venido a perderme y a perderte? (Vase.)	2015
<i>(Descúbrese SEGISMUNDO como al principio, con pieles y cadena, durmiendo en el suelo. Salen CLOTALDO, CLARÍN y los dos criados.)</i>		
CLOTALDO	Aquí le habéis de dejar, pues hoy su soberbia acaba donde empezó.	
[CRIADO] 1	Como estaba, la cadena vuelvo a atar.	2020
CLARÍN	No acabes de despertar, Segismundo, para verte perder, trocada la suerte, siendo tu gloria fingida una sombra de la vida y una llama de la muerte.	2025
CLOTALDO	A quien sabe discurrir así, es bien que se prevenga una estancia donde tenga harto lugar de argüir. Éste es el que habéis de asir	2030



	y en ese cuarto encerrar.	
CLARÍN	¿Por qué a mí?	
CLOTALDO	Porque ha de estar guardado en prisión tan grave Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar.	2035
CLARÍN	¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No. ¿Arrojé del balcón yo al Ícaro de poquito? ¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?	2040
CLOTALDO	Eres Clarín.	
CLARÍN	Pues ya digo que seré corneta, y que callaré, que es instrumento rüin.	2045
	<i>(Llévanle.)</i>	
	<i>(Sale el REY BASILIO rebozado.)</i>	
BASILIO	¿Clotaldo?	
CLOTALDO	Señor, ¿así viene Vuestra Majestad?	
BASILIO	La necia curiosidad de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, deste modo me ha traído.	2050
CLOTALDO	Mírale allí reducido a su miserable estado.	2055
BASILIO	¡Ay, príncipe desdichado, y en triste punto nacido! Llega a despertarle, ya que fuerza y vigor perdió esos lotos que bebió.	2060



CLOTALDO	Inquieto, señor, está y hablando.	
BASILIO	¿Qué soñará ahora? Escuchemos pues.	
SEGISMUNDO	(En sueños.) Piadoso príncipe es el que castiga tiranos. Muera Clotaldo a mis manos, bese mi padre mis pies.	2065
CLOTALDO	Con la muerte me amenaza.	
BASILIO	A mí con rigor y afrenta.	
CLOTALDO	Quitarme la vida intenta.	2070
BASILIO	Rendirme a sus plantas traza.	
SEGISMUNDO	(En sueños.) Salga a la anchurosa plaza del gran teatro del mundo este valor sin segundo: porque mi venganza cuadre, vean triunfar de su padre al príncipe Segismundo. (Despierta.) Mas ¡ay de mí!, ¿dónde estoy?	2075
BASILIO	(A CLOTALDO.) Pues a mí no me ha de ver. Ya sabes lo que has de hacer. (Aparte.) Desde allí a escucharte voy. (Retírase.)	2080
SEGISMUNDO	¿Soy yo por ventura? ¿Soy el que preso y aherrojado llego a verme en tal estado? ¿No sois mi sepulcro vos, torre? Sí. ¡Válgame Dios, qué de cosas he soñado!	2085



CLOTALDO	(Aparte.) A mí me toca llegar a hacer la deshecha ahora. ¿Es ya de despertar hora?	2090
SEGISMUNDO	Sí, hora es ya de despertar.	
CLOTALDO	¿Todo el día te has de estar durmiendo? ¿Desde que yo al águila que voló con tarda vista seguí, y te quedaste tú aquí, nunca has despertado?	2095
SEGISMUNDO	No, ni aun agora he despertado; que según, Clotaldo, entiendo, todavía estoy durmiendo, y no estoy muy engañado. Porque si ha sido soñado lo que vi palpable y cierto, lo que veo será incierto; y no es mucho que rendido, pues veo estando dormido que sueñe estando despierto.	2100 2105
CLOTALDO	Lo que soñaste me di.	
SEGISMUNDO	Supuesto que sueño fue, no diré lo que soñé; lo que vi, Clotaldo, sí. Yo desperté, y yo me vi (¡qué crueldad tan lisonjera!) en un lecho que pudiera, con matices y colores, ser el catre de las flores que tejó la primavera. Aquí mil nobles rendidos a mis pies nombre me dieron de su príncipe, y sirvieron galas, joyas y vestidos. La calma de mis sentidos tú trocaste en alegría,	2110 2115 2120



	diciendo la dicha mía; que, aunque estoy desta manera, príncipe en Polonia era.	2125
CLOTALDO	Buenas albricias tendría.	
SEGISMUNDO	No muy buenas; por traidor, con pecho atrevido y fuerte, dos veces te daba muerte.	2130
CLOTALDO	¿Para mí tanto rigor?	
SEGISMUNDO	De todos era señor, y de todos me vengaba. Sólo a una mujer amaba que fue verdad, creo yo, en que todo se acabó, y esto solo no se acaba.	2135
	<i>(Vase el REY.)</i>	
CLOTALDO	(Aparte.) (Enternecido se ha ido el Rey de haberle escuchado.) Como habíamos hablado de aquella águila, dormido, tu sueño imperios han sido; mas en sueños fuera bien entonces honrar a quien te crió en tantos empeños Segismundo; que aun en sueños no se pierde el hacer bien.	2140 2145
	<i>(Vase.)</i>	
SEGISMUNDO	Es verdad; pues reprimamos esta fiera condición, esta furia, esta ambición por si alguna vez soñamos. Y sí haremos, pues estamos en mundo tan singular,	2150



que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña 2155
que el hombre que vive sueña
lo que es hasta despertar.
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando; 2160
y este aplauso que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte (¡desdicha fuerte!);
¡que hay quien intente reinar, 2165
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!
Sueña el rico en su riqueza
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece 2170
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende;
y en el mundo, en conclusión, 2175
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,
y soñé que en otro estado 2180
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño; 2185
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.



Jornada tercera

(Sale CLARÍN.)

CLARÍN	En una encantada torre, por lo que sé, vivo preso. ¿Qué me harán por lo que ignoro, si por lo que sé me han muerto? ¡Que un hombre con tanta ha[m]bre viniese a morir viviendo! Lástima tengo de mí. Todos dirán: «Bien lo creo», y bien se puede creer; pues para mí este silencio no conforma con el nombre Clarín, y callar no puedo. Quien me hace compañía aquí, si a decirlo acierto, son arañas y ratones. ¡Miren qué dulces jilgueros! De los sueños desta noche la triste cabeza tengo llena de mil chirimías, de trompetas y embelecros. de procesiones, de cruces, de disciplinantes; y éstos, unos suben, otros bajan, unos se desmayan viendo	2190 2195 2200 2205 2210
--------	---	--



la sangre que llevan otros.
Mas yo, la verdad diciendo,
de no comer me desmayo;
que en esta prisión me veo, 2215
donde ya todos los días
en el filósofo leo
Nicomedes, y las noches
en el concilio Niceno.
Si llaman santo al callar, 2220
como en calendario nuevo,
San Secreto es para mí,
pues le ayuno y no le huelgo;
aunque está bien merecido
el castigo que padezco, 2225
pues callé, siendo criado,
que es el mayor sacrilegio.

(Ruido de cajas y gente, y dicen dentro.)

[SOLDADO] 1 Ésta es la torre en que está.
Echad la puerta en el suelo;
entrad todos.

CLARÍN ¡Vive Dios! 2230
que a mí me buscan es cierto
pues me dicen que aquí estoy.
¿Qué me querrán?

(Salen los soldados que pudieren.)

[SOLDADO] 1	Entrad dentro.	
[SOLDADO] 2	Aquí está.	
CLARÍN	No está.	
TODOS	Señor...	
CLARÍN	¿Si vienen borrachos éstos?	2235
[SOLDADO] 2	Tú nuestro príncipe eres; ni admitimos ni queremos sino al señor natural.	



	y no príncipe extranjero. A todos nos da los pies.	2240
TODOS.	¡Viva el gran príncipe n[uest]ro!	
CLARÍN	(Aparte.) ¡Vive Dios, que va de veras! ¿Si es costumbre en este reino prender uno cada día y hacerle príncipe, y luego volverle a la torre? Sí, pues cada día lo veo; fuerza es hacer mi papel.	2245
SOLDADOS	Danos tus plantas.	
CLARÍN	No puedo, porque las he menester para mí, y fuera defeto ser príncipe desplantado.	2250
[SOLDADO] 2	Todos a tu padre mesmo le dijimos que a ti solo por príncipe conocemos, no al de Moscovia.	2255
CLARÍN	¿A mi padre le perdistis el respeto? Sois unos tales por cuales.	
[SOLDADO] 1	Fue lealtad de nuestros pechos.	
CLARÍN	Si fue lealtad, yo os perdono.	2260
[SOLDADO] 2	Sal a restaurar tu imperio. ¡Viva Segismundo!	
TODOS	¡Viva!	
CLARÍN	(Aparte.) ¿Segismundo dicen? Bueno. Segismundos llaman todos los príncipes contrahechos.	2265
	(Sale SEGISMUNDO.)	



SEGISMUNDO	¿Quién no[m]bra aquí a Segismu[n]do?	
CLARÍN	(Aparte.) ¡Mas que soy príncipe huero!	
[SOLDADO] 2	¿Quién es Segismundo?	
SEGISMUNDO	Yo.	
[SOLDADO] 2	Pues ¿cómo, atrevido y necio, tú te hacías Segismundo?	2270
CLARÍN	¿Yo Segismundo? Eso niego. Que vosotros fuistis quien me segismundasteis; luego vuestra ha sido solamente necedad y atrevimiento.	2275
[SOLDADO] 1	Gran príncipe Segismundo (que las señas que traemos tuyas son, aunque por fe te aclamamos señor nuestro), tu padre, el gran rey Basilio, temeroso que los cielos cumplan un hado, que dice que ha de verse a tus pies puesto, vencido de ti, pretende quitarte acción y derecho y dársela a Astolfo, duque de Moscovia. Para esto juntó su corte, y el vulgo, penetrando ya y sabiendo que tiene rey natural, no quiere que un extranjero venga a mandarle. Y así, haciendo noble desprecio de la inclemencia del hado, te ha buscado donde preso vives, para que, valido de tus armas y saliendo desta torre a restaurar tu imperial corona y cetro, se la quites a un tirano.	2280 2285 2290 2295 2300



VOCES

SEGISMUNDO



	y sé que os pasa lo mismo con cualquiera que se duerme. Para mí no hay fingimientos; que, desengañado ya, sé bien que la vida es sueño.	2340
[SOLDADO] 2	Si piensas que te engañamos, vuelve a ese monte soberbio los ojos, para que veas la gente que aguarda en ellos para obedecerte.	2345
SEGISMUNDO	Ya otra vez vi aquesto mismo tan clara y distintamente como agora lo estoy viendo, y fue sueño.	2350
[SOLDADO] 1	Cosas grandes siempre, gran señor, trujeron anuncios; y esto sería, si lo soñaste primero.	2355
SEGISMUNDO	Dices bien, anuncio fue; y caso que fuese cierto, pues que la vida es tan corta, soñemos, alma, soñemos otra vez; pero ha de ser con atención y consejo de que hemos de despertar deste gusto al mejor tiempo; que llevándolo sabido, será el desengaño menos; que es hacer burla del daño adelantarle el consejo. Y con esta prevención de que, cuando fuese cierto, es todo el poder prestado y ha de volverse a su dueño, atrevámonos a todo. Vasallos, yo os agradezco la lealtad; en mí lleváis	2360 2365 2370



	quien os libre, osado y diestro, de extranjera esclavitud. Tocad al arma, que presto veréis mi inmenso valor. Contra mi padre pretendo tomar armas y sacar verdaderos a los cielos; presto he de verle a mis plantas. (Aparte.) Mas si antes desto despierto ¿no será bien no decirlo supuesto que no he de hacerlo?	2375 2380 2385
TODOS.	¡Viva Segismundo, viva!	
	<i>(Sale CLOTALDO.)</i>	
CLOTALDO	¿Qué alboroto es éste, cielos?	
SEGISMUNDO	Clotaldo.	
CLOTALDO	Señor... (Aparte.) En mí su crueldad prueba.	
CLARÍN	(Aparte.) Yo apuesto que le despeña del monte.	2390
	<i>(Vase.)</i>	
CLOTALDO	A tus reales plantas llego, ya sé que a morir.	
SEGISMUNDO	Levanta, levanta, padre, del suelo, que tú has de ser norte y guía de quien fíe mis aciertos; que ya sé que mi crianza a tu mucha lealtad debo. Dame los brazos.	2395
CLOTALDO	¿Qué dices?	



BASILIO ¿Quién, Astolfo, podrá parar prudente
la furia de un caballo desbocado?
¿Quién detener de un río la corriente 2430
que corre al mar, soberbio y despeñado?
¿Quién un peñasco suspender, valiente,
de la cima de un monte, desgajado?
Pues todo fácil de parar ha sido,
y un vulgo no, soberbio y atrevido. 2435
Dígalo en bandos el rumor partido,
pues se oye resonar en lo profundo
de los montes el eco repetido,
unos «Astolfo» y otros «Segismundo».
El dosel de la jura, reducido 2440
a segunda intención, a horror segundo,
teatro funesto es, donde importuna
representa tragedias la fortuna.

ASTOLFO Suspéndase, señor, el alegría,
cese el aplauso y gusto lisonjero 2445
que tu mano feliz me prometía;
que si Polonia (a quien mandar espero)
hoy se resiste a la obediencia mía,
es porque la merezca yo primero.
Dadme un caballo, y de arrogancia lleno 2450
rayo descienda el que blasona trueno.

(Vase.)

BASILIO Poco reparo tiene lo infalible,
y mucho riesgo lo previsto tiene;
si ha de ser, la defensa es imposible,
que quien la excusa más, más la previene. 2455
¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror terrible!
Quien piensa que huye el riesgo, al riesgo viene,
con lo que yo guardaba me he perdido;
yo mismo, yo mi patria he destruido.

(Sale CLOTALDO.)



CLOTALDO	Si tu presencia, gran señor, no trata de enfrenar el tumulto sucedido, que de uno en otro bando se dilata, por las calles y plazas dividido, verás tu reino en ondas de escarlata nadar, entre la púrpura teñido	2460 2465
	de su sangre; que ya con triste modo, todo es desdichas y tragedias todo. Tanta es la ruina de tu imperio, tanta la fuerza del rigor duro y sangriento, que visto admira y escuchado espanta.	2470
	El sol se turba y se embaraza el viento; cada piedra una pirámide levanta y cada flor construye un monumento; cada edificio es un sepulcro altivo, cada soldado un esqueleto vivo.	2475

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO	¡Gracias a Dios que vivo a tus pies llevo!	
BASILIO	Clotaldo, pues ¿qué hay de Segismundo?	
CLOTALDO	Que el vulgo, monstruo despeñado y ciego, la torre penetró, y de lo profundo della sacó su príncipe, que luego	2480
	que vio segunda vez su honor segundo, valiente se mostró, diciendo fiero que ha de sacar al cielo verdadero.	
BASILIO	Dadme un caballo, porque yo en persona vencer valiente a un hijo ingrato quiero;	2485
	y en la defensa ya de mi corona, lo que la ciencia erró venza el acero.	

(Vase.)

CLOTALDO	Pues yo al lado del sol seré Belona. Poner mi nombre junto al tuyo espero; que he de volar sobre tendidas alas	2490
	a competir con la deidad de Palas.	



(Vase, y tocan al arma.)

(Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO.)

ROSAURA	Aunque el valor q[ue] se encierra en tu pecho desde allí dé voces, óyeme a mí; que yo sé que todo es guerra.	2495
	Ya sabes que yo llegué pobre, humilde y desdichada a Polonia, y amparada de tu valor, en ti hallé piedad. Mandásteme ¡ay cielos! que disfrazada viviese en palacio, y pretendiese, disimulando mis celos, guardarme de Astolfo. En fin él me vio, y tanto atropella	2500
	mi honor q[ue], viéndome, a Estrella de noche habla en un jardín. Déste la llave he tomado, y te podrá dar lugar de que en él puedas entrar a dar fin a mi cuidado.	2505
	Aquí altivo, osado y fuerte, volver por honor podrás, pues que ya resuelto estás a vengarme con su muerte.	2510
		2515
CLOTALDO	Verdad es que me incliné, desde el punto que te vi, a hacer, Rosaura, por ti (testigo tu llanto fue) cuanto mi vida pudiese.	2520
	Lo primero que intenté quitarte aquel traje fue, porque, si Astolfo te viese, te viese en tu propio traje, sin juzgar a liviandad	2525



ROSAURA



	no has de estarle agradecido,	2565
	supuesto que si él ha sido	
	el que la vida te ha dado,	
	y tú a mí, evidente cosa	
	es que él forzó tu nobleza	
	a que hiciese una bajeza,	2570
	y yo una acción generosa.	
	Luego estás dél ofendido,	
	luego estás de mí obligado,	
	supuesto que a mí me has dado	
	lo que dél has recibido;	2575
	y así debes acudir	
	a mi honor en riesgo tanto,	
	pues yo le prefiero cuanto	
	va de dar a recibir.	
CLOTALDO	Aunque la nobleza vive	2580
	de la parte del que da,	
	el agradecerla está	
	de parte del que recibe;	
	y pues ya dar he sabido,	
	ya tengo con nombre honroso	2585
	el nombre de generoso.	
	Déjame el de agradecido,	
	pues le puedo conseguir	
	siendo agradecido cuanto	
	liberal, pues honra tanto	2590
	el dar como el recibir.	
ROSAURA	De ti recibí la vida,	
	y tú mismo me dijiste,	
	cuando la vida me diste,	
	que la que estaba ofendida	2595
	no era vida. Luego yo	
	nada de ti he recibido;	
	pues muerte, no vida, ha sido	
	la que tu mano me dio.	
	Y si debes ser primero	2600
	liberal que agradecido	
	(como de ti mismo he oído),	
	que me des la vida espero,	



ROSAURA	Todo mi honor lo atropella.	
CLOTALDO	... tu rey, y esposo de Estrella.	
ROSAURA	¡Vive Dios que no ha de ser!	
CLOTALDO	Es locura.	
ROSAURA	Ya lo veo.	2640
CLOTALDO	Pues véncela.	
ROSAURA	No podré.	
CLOTALDO	Pues perderás...	
ROSAURA	Ya lo sé.	
CLOTALDO	... vida y honor.	
ROSAURA	Bien lo creo.	
CLOTALDO	¿Qué intentas?	
ROSAURA	Mi muerte.	
CLOTALDO	Mira que eso es despecho.	
ROSAURA	Es honor.	2645
CLOTALDO	Es desatino.	
ROSAURA	Es valor.	
CLOTALDO	Es frenesí.	
ROSAURA	Es rabia, es ira.	
CLOTALDO	En fin, ¿que no se da medio a tu ciega pasión?	
ROSAURA	No.	
CLOTALDO	¿Quién ha de ayudarte?	
ROSAURA	Yo.	2650
CLOTALDO	¿No hay remedio?	
ROSAURA	No hay remedio.	
CLOTALDO	Piensa bien si hay otros modos...	
ROSAURA	Perderme de otra manera.	



(Vase.)

CLOTALDO	Pues has de perderte, espera, hija, y perdámonos todos.	2655
----------	--	------

(Vase.)

(Tocan y salen, marchando, SOLDADOS, CLARÍN y SEGISMUNDO, vestido de pieles.)

SEGISMUNDO	Si este día me viera Roma en los triunfos de su edad primera, ¡oh, cuánto se alegrara, viendo lograr una ocasión tan rara de tener una fiera	2660
	que sus grandes ejércitos rigiera, a cuyo altivo aliento fuera poca conquista el firmamento! Pero el vuelo abatamos, espíritu. No así desvanecemos	2665
	aqueste aplauso incierto, si ha de pesarme cuando esté despierto de haberlo conseguido para haberlo perdido; pues mientras menos fuere	2670
	menos se sentirá si se perdiere. (Dentro, un clarín.)	

CLARÍN	En un veloz caballo (perdóname, que fuerza es el pintallo en viniéndome a cuento), en quien un mapa se dibuja atento,	2675
	pues el cuerpo es la tierra, el fuego el alma que en el pecho encierra, la espuma el mar, el aire su suspiro, en cuya confusión un caos admiro, pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento,	2680
	monstruo es de fuego, tierra, mar y viento, de color remendado,	

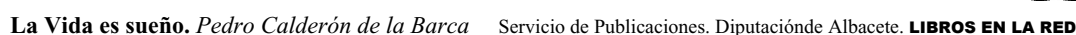


– 93 –

quién soy, pues las tres me has visto en diverso traje y forma.	2715
La primera me creíste varón, en la rigurosa prisión, donde fue tu vida de mis desdichas lisonja.	
La segunda me admiraste mujer, cuando fue la pompa de tu majestad un sueño, una fantasma, una sombra.	2720
La tercera es hoy, que siendo monstruo de una especie y otra, entre galas de mujer armas de varón me adornan.	2725
Y porque compadecido mejor mi amparo dispongas, es bien que de mis sucesos trágicas fortunas oigas.	2730
De noble madre nací en la corte de Moscovia, que, según fue desdichada, debió de ser muy hermosa.	2735
En ésta puso los ojos un traidor, que no le nombra mi voz por no conocerle, de cuyo valor me informa el mío; pues siendo objeto	2740
de su idea, siento agora no haber nacido gentil, para persuadirme loca, a que fue algún dios de aquellos que en metamorfosis lloran,	2745
lluvia de oro, cisne y toro, Dánae, Leda y Europa. Cuando pensé que alargaba, citando alevés historias, el discurso, hallo que en él	2750
te he dicho en razones pocas que mi madre, persuadida a finezas amorosas,	



fue como ninguna bella,
y fue infeliz como todas. 2755
Aquella necia disculpa
de fe y palabra de esposa
la alcanza tanto que aun hoy
el pensamiento la cobra,
habiendo sido un tirano 2760
tan Eneas de su honra
que la dejó hasta la espada.
Enváinese aquí su hoja,
que yo la desnudaré
antes que acabe la historia. 2765
Deste, pues, mal dado nudo
que ni ata ni aprisiona,
o matrimonio o delito,
si bien todo es una cosa,
nací yo tan parecida, 2770
que fui un retrato, una copia,
ya que en la hermosura no,
en la dicha y en las obras;
y así no habré menester
decir que, poco dichosa 2775
heredera de fortunas,
corrí con ella una propia.
Lo más que podré decirte
de mí es el dueño que roba
los trofeos de mi honor, 2780
los despojos de mi honra.
Astolfo... ¡Ay de mí!, al nombrarle
se encoleriza y se enoja
el corazón, propio efeto
de que enemigo se nombra. 2785
Astolfo fue el dueño ingrato
que olvidado de las glorias
(porque en un pasado amor
se olvida hasta la memoria),
vino a Polonia, llamado 2790
de su conquista famosa,
a casarse con Estrella,
que fue de mi ocaso antorcha.



– 96 –

a la deuda de mi honor;
y para que a menos costa 2835
fuese, quiso mi fortuna
q[ue] en traje de hombre me ponga.
Descolgó una antigua espada
que es ésta que ciño. Agora
es tiempo que se desnude, 2840
como prometí, la hoja,
pues confiada en sus señas
me dijo: «Parte a Polonia,
y procura que te vean
ese acero que te adorna 2845
los más nobles; que en alguno
podrá ser que hallen piadosa
acogida tus fortunas
y consuelo tus congojas.»
Llegué a Polonia en efeto. 2850
Pasemos, pues que no importa
el decirlo, y ya se sabe
que un bruto que se desboca
me llevó a tu cueva, adonde
tú de mirarme te asombras. 2855
Pasemos que allí Clotaldo
de mi parte se apasiona,
que pide mi vida al Rey,
que el Rey mi vida le otorga,
que informado de quién soy, 2860
me persuade a que me ponga
mi propio traje, y que sirva
a Estrella, donde ingeniosa
estorbé el amor de Astolfo
y el ser Estrella su esposa. 2865
Pasemos que aquí me viste
otra vez confuso, y otra
con el traje de mujer
confundiste entrambas formas;
y vamos a que Clotaldo, 2870
persuadido a que le importa
que se casen y que reinen
Astolfo y Estrella hermosa,



contra mi honor me aconseja
que la pretensión disponga. 2875
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente
Segismundo!, a quien hoy toca
la venganza, pues el cielo
quiere que la cárcel rompas
desa rústica prisión, 2880
donde ha sido tu persona
al sentimiento una fiera,
al sufrimiento una roca,
las armas contra tu patria
y contra tu padre tomas, 2885
vengo a ayudarte, mezclando
entre las galas costosas
de Diana, los arneses
de Palas, vistiendo agora
ya la tela y ya el acero, 2890
q[ue] entrambos juntos me adornan.
Ea, pues, fuerte caudillo,
a los dos juntos importa
impedir y deshacer
estas concertadas bodas; 2895
a mí porque no se case
el que mi esposo se nombra,
y a ti porque, estando juntos
sus dos estados, no pongan
con más poder y más fuerza 2900
en duda nuestra vitoria.
Mujer, vengo a persuadirte
el remedio de mi honra,
y varón, vengo a alentarte
a que cobres tu corona. 2905
Mujer, vengo a enternecerte
cuando a tus plantas me ponga,
y varón, vengo a servirte
cuando a tus gentes socorra.
Mujer, vengo a que me valgas 2910
en mi agravio y mi congoja,
y varón, vengo a valerte
con mi acero y mi persona.



	Y así piensa que si hoy como a mujer me enamoras, como varón te daré la muerte en defensa honrosa de mi honor; porque he de ser, en su conquista, amorosa, mujer para darte quejas, varón para ganar honras.	2915 2920
SEGISMUNDO	(Aparte.) (Cielos, si es verdad que sueño, suspendedme la memoria, que no es posible que quepan en un sueño tantas cosas. ¡Válgame Dios! ¡Quién supiera o saber salir de todas, o no pensar en ninguna! ¿Quién vio penas tan dudosas? Si soñé aquella grandeza en que me vi, ¿cómo agora esta mujer me refiere unas señas tan notorias? Luego fue verdad, no sueño; y si fue verdad, que es otra confusión y no menor, ¿cómo mi vida le nombra sueño? Pues ¿tan parecidas a los sueños son las glorias que las verdaderas son tenidas por mentirosas, y las fingidas por ciertas? ¿Tan poco hay de unas a otras que hay cuestión sobre saber si lo que se ve y se goza es mentira o es verdad? ¿Tan semejante es la copia al original que hay duda en saber si es ella propia? Pues si es así, y ha de verse desvanecida entre sombras	 2925 2930 2935 2940 2945 2950



la grandeza y el poder,
la majestad y la pompa,
sepamos aprovechar
este rato que nos toca, 2955
pues sólo se goza en ella
lo que entre sueños se goza.
Rosaura está en mi poder,
su hermosura el alma adora.
Gocemos, pues, la ocasión; 2960
el amor las leyes rompa
del valor y confianza
con que a mis plantas se postra.
Esto es sueño; y pues lo es,
soñemos dichas agora, 2965
que después serán pesares.
Mas con mis razones propias
vuelvo a convencerme a mí.
Si es sueño, si es vanagloria,
¿quién por vanagloria humana 2970
pierde una divina gloria?
¿Qué pasado bien no es sueño?
¿Quién tuvo dichas heroicas
que entre sí no diga, cuando
las revuelve en su memoria: 2975
«sin duda que fue soñado
cuanto vi»? Pues si esto toca
mi desengaño, si sé
que es el gusto llama hermosa
que le convierte en cenizas 2980
cualquiera viento que sopla,
acudamos a lo eterno;
que es la fama vividora,
donde ni duermen las dichas,
ni las grandezas reposan. 2985
Rosaura está sin honor;
más a un príncipe le toca
el dar honor que quitarle.
¡Vive Dios! que de su honra
he de ser conquistador 2990
antes que de mi corona.



	Huyamos de la ocasión, que es muy fuerte). ¡Al arma toca, que hoy he de dar la batalla, antes que las negras sombras sepulten los rayos de oro entre verdinegras ondas!	2995
ROSAURA	Señor, ¿pues así te ausentas? ¿Pues ni una palabra sola no te debe mi cuidado, no merece mi congoja? ¿Cómo es posible, señor, que ni me mires ni oigas? ¿Aun no me vuelves el rostro?	3000
SEGISMUNDO	Rosaura, al honor le importa por ser piadoso contigo, ser cruel contigo ahora. No te responde mi voz, porque mi honor te responda; no te hablo, porque quiero que te hablen por mí mis obras; ni te miro, porque es fuerza, en pena tan rigurosa, que no mire tu hermosura quien ha de mirar tu honra.	3005 3010 3015
	<i>(Vanse.)</i>	
ROSAURA	<i>(Aparte.)</i> ¿Qué enigmas, cielos, son éstas? Después de tanto pesar, ¡aún me queda que dudar con equívocas respuestas!	
	<i>(Sale CLARÍN.)</i>	
CLARÍN	Señora, ¿es hora de verte?	3020
ROSAURA	¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?	



CLARÍN	En una torre, encerrado brujuleando mi muerte, y si me da, o no me da; y a figura que me diera pasante quínola fuera mi vida; que estuve ya para dar un estallido.	3025
ROSAURA	¿Por qué?	
CLARÍN	Porque sé el secreto de quién eres, y en efeto, (Dentro, cajas.)	3030
	Clotaldo... Pero ¿qué ruido es éste?	
ROSAURA	¿Qué puede ser?	
CLARÍN	Que del palacio sitiado sale un escuadrón armado a resistir y vencer el del fiero Segismundo.	3035
ROSAURA	Pues ¿cómo cobarde estoy y ya a su lado no soy un escándalo del mundo, cuando ya tanta crueldad cierra sin orden ni ley?	3040
	(Vase.)	
DENTRO UNOS:	¡Viva n[uest]ro invicto Rey!	
DE[N]TRO OTROS:	¡Viva nuestra libertad!	
CLARÍN	¡La libertad y el Rey vivan! Vivan muy enhorabuena, que a mí nada me da pena, como en cuenta me reciban; que yo, apartado este día en tan grande confusión, haga el papel de Nerón	3045 3050



que de nada se dolía.
Si bien me quiero doler
de algo, y ha de ser de mí;
escondido, desde aquí
toda la fiesta he de ver. 3055
El sitio es oculto y fuerte
entre estas peñas. Pues ya
la muerte no me hallará,
dos higas para la muerte.

(Escó[n]dese. Suena ruido de armas.)

(Salen el REY, CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo.)

BASILIO ¿Hay más infelice rey? 3060
 ¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO Ya tu ejército vencido
 baja sin tino ni ley.

ASTOLFO Los traidores vencedores
 quedan.

BASILIO En batallas tales 3065
 los que vencen son leales,
 los vencidos los traidores.
 Huyamos, Clotaldo, pues,
 del crüel, del inhumano
 rigor de un hijo tirano. 3070

(Disparan dentro, y cae CLARÍN, herido, de donde está.)

CLARÍN ¡Válgame el cielo!

ASTOLFO ¿Quién es
 este infelice soldado
 que a nuestros pies ha caído
 en sangre todo teñido?

CLARÍN Soy un hombre desdichado, 3075
 que por quererme guardar



de la muerte, la busqué.
 Huyendo della, topé
 con ella, pues no hay lugar
 para la muerte secreto. 3080
 De donde claro se arguye
 de quien más su efeto huye
 es quien se llega a su efeto.
 Por eso tornad, tornad
 a la lid sangrienta luego; 3085
 que entre las armas y el fuego
 hay mayor seguridad
 que en el monte más guardado;
 que no hay seguro camino
 a la fuerza del destino 3090
 y a la inclemencia del hado.
 Y así, aunque a libraros vais
 de la muerte con huir,
 mirad que vais a morir,
 si está de Dios que muráis. 3095

(Cae dentro.)

BASILIO Mirad que vais a morir,
 si está de Dios que muráis.
 ¡Qué bien, ay cielos, persuade
 nuestro error, nuestra ignorancia,
 a mayor conocimiento 3100
 este cadáver que habla
 por la boca de una herida,
 siendo el humor que desata
 sangrienta lengua que enseña
 que son diligencias vanas 3105
 del hombre cuantas dispone
 contra mayor fuerza y causa!
 Pues yo, por librar de muertes
 y sediciones mi patria,
 vine a entregarla a los mismos 3110
 de quien pretendí librarla.

CLOTALDO Aunque el hado, señor, sabe

	todos los caminos, y halla a quien busca entre lo espeso de dos penas, no es cristiana determinación decir que no hay reparo a su saña. Sí hay, que el prudente varón vitoria del hado alcanza; y si no estás reservado de la pena y la desgracia, haz por donde te reserves. [190]	3115 3120
ASTOLFO	Clotaldo, señor, te habla como prudente varón que madura edad alcanza, yo como joven valiente. Entre las espesas ramas dese monte está un caballo, veloz aborto del aura; huye en él, que yo entre tanto te guardaré las espaldas.	3125 3130
BASILIO	Si está de Dios que yo muera, o si la muerte me aguarda, aquí, hoy la quiero buscar, esperando cara a cara.	3135
<i>(Tocan al arma, y sale SEGISMUNDO y toda la compañía.)</i>		
SEGISMUNDO	En lo intrincado del monte, entre sus espesas ramas, el Rey se esconde. Seguilde, no quede en sus cumbres planta que no examine el cuidado, tronco a tronco, y rama a rama.	3140
CLOTALDO	¡Huye, señor!	
BASILIO	¿Para qué?	
ASTOLFO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Astolfo, aparta.	
CLOTALDO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Hacer, Clotaldo,	



	un remedio que me falta.	3145
	Si a mí buscándome vas, ya estoy, príncipe, a tus plantas; sea dellas blanca alfombra esta nieve de mis canas.	
	Pisa mi cerviz, y huella mi corona; postra, arrastra mi decoro y mi respeto; toma de mi honor venganza; sírrete de mí cautivo;	3150
	y tras prevenciones tantas, cumpla el hado su homenaje, cumpla el cielo su palabra.	3155
SEGISMUNDO	Corte ilustre de Polonia, que de admiraciones tantas sois testigos, atended, que vuestro príncipe os habla. Lo que está determinado del cielo, y en azul tabla Dios con el dedo escribió, de quien son cifras y estampas tantos papeles azules que adornan letras doradas, nunca miente, nunca engaña, porque quien miente y engaña es quien, para usar mal dellas, las penetra y las alcanza.	3160
	Mi padre, que está presente, por excusarse a la saña de mi condición, me hizo un bruto, una fiera humana; de suerte que, cuando yo por mi nobleza gallarda, por mi sangre generosa, por mi condición bizarra, hubiera nacido dócil y humilde, sólo bastara tal género de vivir, tal linaje de crianza,	3165
		3170
		3175
		3180



a hacer fieras mis costumbres.
¡Qué buen modo de estorbarlas! 3185
Si a cualquier hombre dijese:
«Alguna fiera inhumana
te dará muerte», ¿escogiera
buen remedio en despertalla
cuando estuviese durmiendo? 3190
Si dijeran: «Esta espada
que traes ceñida ha de ser
quien te dé la muerte», vana
diligencia de evitarlo
fuera entonces desnudarla 3195
y ponérsela a los pechos.
Si dijese: «Golfos de agua
han de ser tu sepultura
en monumentos de plata»,
mal hiciera en darse al mar, 3200
cuando soberbio levanta
rizados montes de nieve,
de cristal crespas montañas.
Lo mismo le ha sucedido
que a quien, porque le amenaza 3205
una fiera, la despierta;
que a quien, temiendo una espada
la desnuda; y que a quien mueve
las ondas de una borrasca;
y cuando fuera (escuchadme) 3210
dormida fiera mi saña,
templada espada mi furia,
mi rigor quieta bonanza,
la fortuna no se vence
con injusticia y venganza, 3215
porque antes se incita más.
Y así, quien vencer aguarda
a su fortuna, ha de ser
con prudencia y con templanza.
No antes de venir el daño 3220
se reserva ni se guarda
quien le previene; que aunque
puede humilde (cosa es clara)



– 108 –



ASTOLFO	Aunque es verdad que la debo obligaciones, repara que ella no sabe quién es; y es bajeza y es infamia casarme yo con mujer...	3265
CLOTALDO	No prosigas, tente, aguarda; porque Rosaura es tan noble como tú, Astolfo, y mi espada lo defenderá en el campo; que es mi hija, y esto basta.	3270
ASTOLFO	¿Qué dices?	
CLOTALDO	Que yo hasta verla casada, noble y honrada, no la quise descubrir. La historia desto es muy larga; pero, en fin, es hija mía.	3275
ASTOLFO	Pues siendo así, mi palabra cumpliré.	
SEGISMUNDO	Pues, porq[ue] Estrella no quede desconsolada, viendo que príncipe pierde de tanto valor y fama, de mi propia mano yo con esposo he de casarla que en méritos y fortuna si no le excede, le iguala. Dame la mano.	3280 3285
CLOTALDO	Yo gano en merecer dicha tanta.	
SEGISMUNDO	A Clotaldo, que leal sirvió a mi padre, le aguardan mis brazos, con las mercedes que él pidiere que le haga.	3290
[SOLDADO] 1	Si así a quien no te ha servido honras, ¿a mí, que fui causa del alboroto del reino, y de la torre en que estabas	3295

te saqué, qué me darás?

SEGISMUNDO

La torre; y porque no salgas
della nunca hasta morir,
has de estar allí con guardas;
que el traidor no es menester
siendo la traición pasada.

3300

BASILIO

Tu ingenio a todos admira.

ASTOLFO

¡Qué condición tan mudada!

ROSAURA

¡Qué discreto y qué prudente!

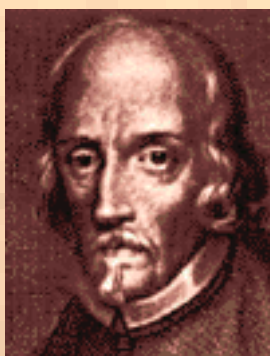
SEGISMUNDO

¿Qué os admira? ¿Qué os espanta,
si fue mi maestro un sueño,
y estoy temiendo en mis ansias
que he de despertar y hallarme
otra vez en mi cerrada
prisión? Y cuando no sea,
el soñarlo sólo basta;
pues así llegué a saber
que toda la dicha humana,
en fin, pasa como sueño.
Y quiero hoy aprovecharla
el tiempo que me durare,
pidiendo de vuestras faltas
perdón, pues de pechos nobles
es tan propio el perdonarlas.

3305

3310

3315



Pedro Calderón de la Barca

nació el 17 de enero de 1600, en Madrid. Estudió en las universidades de Alcalá y Salamanca hasta 1620. Fue soldado en la juventud y sacerdote en la vejez. Durante el transcurso de su vida se vio envuelto en varios incidentes violentos, como una acusación de homicidio y la violación de la clausura de un convento de monjas. En 1651 se ordenar sacerdote. Además fue capellán de la catedral de Toledo y capellán del rey. Falleció el 25 de mayo de 1681. Tras la muerte de Lope de Vega, en 1635, fue reconocido como el dramaturgo más importante de su época.

La vida es sueño es uno de los dramas más importantes de Calderón de la Barca. Fue escrito en 1635.

El tema principal de la obra es la idea del libre albedrío, en contraposición con la predestinación. Basilio, uno de los protagonistas cree en la predestinación, aunque admite que el libre albedrío es capaz de "vencer a las estrellas". Calderón muestra lo que ocurrirá sólo si el hombre sigue sus más bajos instintos. Segismundo se convierte en un monstruo por estar aislado de sus semejantes, se convierte en una bestia. Pero un pequeño resquicio humano permanece en su naturaleza le hace decidir de manera que accede a la clemencia.

El verso impecable y la maestría de Calderón están a la altura del argumento de la obra, que es muy representativa del barroco español en cuanto a los temas de la desilusión frente al mundo y de la vanidad de los bienes terrenales.



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

www.dipualba.es/publicaciones

La Vida es sueño

Pedro Calderón de la Barca

BIBLIOTECA DE AUTORES CLÁSICOS

LOMO